

LETRAS ITALIANAS, por *Francisco Donoso G.*

No es desconocido el fenómeno que presenta la literatura italiana de post-guerra. La inquietud de esos días, la ansiedad y el dolor, repercuten en muchos escritores jóvenes que dan sus mejores páginas, escritas, a veces, con pólvora y desolación. Italia surge a nueva vida y, naturalmente, sus valores intelectuales se renuevan y multiplican.

De estos nombres contemporáneos, Francisco Donoso ha tomado los de Mario Puccini, Pietro Mignosi, Auro d'Alba y Orazio Pedrazzi, para conducirnos con su docta palabra por esos caminos de la estética, el ingenio y la poesía.

En el preámbulo escribe Donoso: «No he escrito estas páginas con pretensiones de crítico acucioso ni por el deseo ingenuo de dar un libro más al público, generalmente más aficionado al cuento fácil y la novela picante, que a esta clase de estudios. Estas páginas están escritas con pluma de comentador para que lleguen a quienes se interesen por la cultura latina de hoy que busca orientaciones nuevas y amplias».

Los autores que estudia Francisco Donoso, en forma inteligente y llenas de erudición, son cuatro valores nacidos a las letras después de la guerra y que significan toda una evolución en la literatura italiana.

Las páginas de este libro se van rápidamente de los ojos, mas no del espíritu; queda en él la semblanza perfecta de cada personaje. Ha sido feliz el autor de estas monografías trazadas con pluma de crítico inteligente y de amplia visión. Donoso no ha pretendido ser un crítico de oficio y resulta serlo de médula y raigambre. En su estudio procede con orden y medida; anota, cualidades, interpreta pensamientos; aquí nos señala la belleza del poema, allá relaciona hechos, concreta ideas. ofrece en suma, al lector, la fragancia, la flor y el fruto.

Mario Puccini se nos presenta en toda su realidad humana: «del misticismo más ardiente, pasó a un escepticismo desesperado y hasta a una irreligiosidad rabiosa; no sólo olvidó su pasado, sino que llegó a reírse de él». El poeta, el crítico, el narrador y novelista está vivo en estas páginas; los diversos planos de su temperamento de escritor se diseñan en limpios perfiles que dejan en el ánimo un Mario Puccini auténtico y humano.

La figura central, sin duda, de estas «Letras italianas» es «el poeta del dolor», Auro d'Alba. En él se ha detenido con cariño Francisco Donoso; lo estudia fraternalmente y traduce a nuestra lengua sus mejores poemas.

Auro d'Alba y Giuseppe Ungaretti» «proviene del futurismo, pero con sus características personales que los llevan a otros rumbos; ambos empuñaron las armas en la Guerra Europea y en ella se acrisolaron sufriendo y se innovaron». «Ungaretti es el bardo del dolor solidario», d'Alba «es el poeta del dolor íntimo y solitario, del dolor paternal».

Ofelia, la hija única y bien amada, ha muerto. El dolor infinito de su ausencia ha cegado los ojos del poeta y ha encendido lámparas de esperanza en los caminos de su espíritu. Purificado en el dolor, cobra su poesía una belleza extraña y sublime:

«El azul, por los covos de cipreses,
vierte misericordia
sobre el cofre en que estás adormecida.
Y tú a mi voz despertarás un día.
«Abreme, hija, aquí a tu lado hay sitio
donde estaremos, como
cuando eras pequeñita,
con tu madre en el lecho nupcial, para
no dejarte ya nunca.
¡Abreme, tengo prisa!».

Auro d'Alba ha hecho el viaje desde la orilla del hombre a la dulce orilla de Cristo.

Pietro Mignosi, fecundo escritor católico siciliano, nos mira cara a cara desde estas páginas de Francisco Donoso. El no escatima detalles para trazarnos una semblanza perfecta del poeta, novelista y dialéctico que se generan en la curiosa psicología de Mignosi.

El último estudio está dedicado a Orazio Pedrazzi que fué, no ha mucho, Embajador de Italia entre nosotros. Como en los estudios anteriores no es defraudado el lector, al contrario, el viaje es gratisimo y se robustece el espíritu con la docta observación y el pensamiento profundo sobre la obra literaria de Orazio Pedrazzi.

Francisco Donoso no ha escrito esta obra con desconocimiento de causa, no. «*Letras italianas*» es fruto de pacientes lecturas, de largas incursiones bibliográficas

El volumen está presentado con esmerada delicadeza; se ha cuidado en él hasta el más ligero detalle. Todo es síntesis de belleza y arte.—CARLOS R. CORREA C.



MISIÓN EN EL PLATA, por *Luis Barros Borgoño*. (Prensas de la Universidad de Chile)

En este libro trata el señor Barros Borgoño la cuestión de límites con la Argentina a través de la correspondencia de don Diego Barros Arana, mientras éste fué Ministro de Chile en la vecina República, desde 1876 a 1878. «No intentamos—dice el señor Barros Borgoño—sino establecer en sus líneas generales los términos del debate, a fin de poder entrar al examen de la correspondencia abundante que tenemos a la vista y que nos permitirá apreciar la prudencia, el patriotismo y el acierto con que el diplomático chileno se desenvolvió en aquellas delicadas